

## LA ECONOMÍA DE LA ZONA METROPOLITANA DE LA CIUDAD DE MÉXICO

ALFONSO CORONA RENTERÍA

### INTRODUCCIÓN

Durante el periodo sexenal del gobierno de Miguel de la Madrid, la crisis de la economía limitó muy considerablemente los recursos destinados al desarrollo urbano de la zona metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM). Las decisiones de gasto público en diferentes áreas afectaron gravemente los niveles de vida: alimentación, vivienda y salud, principalmente de las clases populares.

El desarrollo del sistema urbano, compuesto por zonas urbanas interdependientes de muy diverso tamaño, funciones y niveles de ingreso, tuvo una trayectoria que acentuó las desigualdades sociales que se miden por la dotación de infraestructuras y equipamiento urbanos, tanto en las delegaciones del Distrito Federal como en los municipios conurbanos del estado de México. Las decisiones formales e informales parecieron estar más influidas que nunca por intereses de grupos privilegiados, privados o públicos y políticos. La ausencia de una planificación a escala metropolitana impidió orientar la corriente compleja, interdependiente y sin fin de las decisiones adoptadas por entidades y dependencias públicas y privadas que, con pocas excepciones, fueron arbitrarias y poco racionales. El crecimiento de la ZMCM continuó desenfundadamente en la zona conurbana colindante con el norte y oriente del Distrito Federal, y en las zonas de preservación ecológica.

Ese tipo de crecimiento caracteriza la expansión histórica de la ZMCM desde principios de los años sesenta. Los factores del subdesa-

rollo de las regiones mexicanas que impulsan las migraciones hacia la metrópolis capitalina, la insuficiencia del empleo industrial y de los recursos públicos estuvo reforzada por los efectos contradictorios de las políticas económicas sobre el medio urbano. La gran concentración demográfica y de actividades en la ZMCM ha servido para intensificar una cantidad de viejos problemas respecto a la utilización de recursos urbanos. Por ejemplo, los derivados de la congestión de las vías de circulación; la anarquía e ineficacia de las redes locales de transporte de superficie; el enorme déficit de viviendas; las invasiones de predios baldíos; el crecimiento del número de ciudades perdidas; la onerosa búsqueda de nuevos puntos de captación de aguas para el abastecimiento urbano; los niveles extremadamente peligrosos de la contaminación atmosférica; los problemas producidos por la rivalidad y falta de coordinación de las diversas dependencias del Departamento del Distrito Federal y de los municipios conurbanos del estado de México. El extraordinario auge de la delincuencia metropolitana, junto con la infición de la atmósfera, son quizás, los dos aspectos más notorios y negativos de la vida en la urbe gigantesca.

La agudeza de los problemas anteriores subrayan la necesidad de estudiar a fondo los procesos sociales, máxime cuando se da una creciente conciencia política y social de las inequidades del sistema político mexicano. Es claro que el conocimiento a fondo de las ciencias sociales, aplicadas al desarrollo urbano, no substituye a la democratización política. En México pueden encontrarse numerosos expertos capaces de aportar soluciones técnicas adecuadas a los problemas del ordenamiento del desarrollo metropolitano, pero la cuestión no radica en ello sino en la falta de voluntad política para adoptar decisiones que puedan afectar los intereses creados de mafias de empresarios y políticos.

Entre todos los estudiosos de las ciencias sociales, los economistas son los últimos en reconocer que el sistema urbano constituye un campo que exige toda su atención. Existe consenso en que la eficiencia económica constituye un objetivo socialmente deseable y que el sistema urbano debe estudiarse atendiendo a los principios de racionalidad respecto a la asignación de recursos escasos.

Dada la base económica de la urbanización, el economista tiene que explicar la existencia, carácter y función del sistema urbano en su conjunto y de cada zona urbana en particular. Tal explicación debe proporcionar una base y una orientación a ciertas decisiones relacionadas

con las políticas urbanas. El análisis económico contribuirá a lograr una comprensión más completa de los fenómenos urbanos. Por ejemplo, el de los barrios marginados o de las ciudades perdidas sólo se hace inteligible mediante el análisis de sus aspectos económicos, como puede ser la calificación para el trabajo y el acceso de sus habitantes al mercado laboral, los móviles económicos que animan a los dueños de los inmuebles que allí se levantan, o los beneficios que obtienen los líderes de los invasores de terrenos públicos y privados.

En todos los espacios urbanos identificables, trátase de barrios, colonias, delegaciones o municipios metropolitanos conurbanos, se plantean las tendencias espaciales de la urbanización; se definen por su tamaño y disposición espacial las funciones urbanas, y se percibe el grado de eficiencia en la utilización de los recursos. En los espacios metropolitanos puede verse la relación entre los permisos de edificación o de establecimientos comerciales o industriales y sus efectos sobre el crecimiento urbano. Puede observarse también la aplicación racional o indiscriminada de los principios económicos que orientan la localización de las funciones de servicio del sistema urbano.

Es un hecho conocido que en México el crecimiento urbano es más veloz que el económico; que el flujo de inmigrantes a la ZMCM es mayor que la expansión del mercado de trabajo y que estos factores interdependientes se encuentran en la base del subempleo y de la economía subterránea de tipo tradicional. Una vez aclaradas estas cuestiones, no será difícil identificar a los factores económicos que contribuyen al crecimiento o a la decadencia de una región urbana. Del mismo modo, dichos factores contribuirán a esclarecer los patrones de cambio de usos del suelo y de localización de la actividad intraurbana, y como consecuencia a descubrir las modalidades del trazado físico del área urbana. Este tipo de análisis es necesario para diseñar políticas tendientes a reordenar el crecimiento físico urbano. Algunas de estas cuestiones están implícitas en el ensayo que sigue sobre la economía de la zona metropolitana de la Ciudad de México.

#### CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA ZONA METROPOLITANA DE LA CIUDAD DE MÉXICO Y LOCALIZACIÓN DE LAS ACTIVIDADES URBANAS

La zona metropolitana de la Ciudad de México ocupa el área suroeste de la cuenca de México, que a su vez se encuentra en la porción

sur de la meseta del Anáhuac. La mancha urbana cubre las 16 delegaciones del Distrito Federal y 17 municipios del estado de México, pero es previsible su expansión hacia otros 36 municipios de dicho estado y uno del estado de Hidalgo en el curso de los próximos diez años. A principios de 1988 el territorio de la ZMCM ocupaba 7 860 kilómetros cuadrados<sup>1</sup> de superficie, que representan 4% de la superficie de la República Mexicana, que con una población de 19.5 millones de habitantes equivale a 25% de la población nacional, la cual genera 32.8% del producto interno bruto del país. El 62% de la población (más de 11.5 millones) habitan en el Distrito Federal, y el 38% restante en los 17 municipios conurbanos. El Distrito Federal ocupa, en 1988, 54% de la superficie de la ZMCM, y los 17 municipios el 46% de la misma.

La sierra del Ajusco, en el sur; las zonas de preservación ecológica en el este y el norte, así como lomeríos y barrancos en el oeste, ofrecen precariamente alguna resistencia natural a la incontenible expansión urbana provocada sea por los fraccionamientos de lujo o por los asentamientos espontáneos, y rodean zonas lacustres y de reserva ecológica, instalándose, con altos costos, sobre las laderas y eminencias de las montañas circundantes.

#### LOCALIZACIÓN DE LAS ACTIVIDADES DE NEGOCIOS: CENTROS Y SUBCENTROS

En el Distrito Federal se identifica un núcleo central, limitado por el Circuito Interior, en el cual se localiza el centro histórico, asiento de los tres poderes de la federación y del mayor volumen de negocios. Una vía rápida, Anillo Periférico, y las carreteras suburbanas y las autopistas, corren tentacularmente a lo largo de las delegaciones y municipios limítrofes comunicando con las entidades federativas vecinas y el resto del país.

El centro tradicional de negocios de la Ciudad de México se ubica dentro de los límites de la traza histórica delimitada por Hernán Cortés y su alarife Alonso García Bravo sobre las ruinas de Tenochtitlan. Allí se ubican, todavía, la mayoría de las matrices de los bancos comer-

<sup>1</sup> "La región centro y la zona metropolitana de la ciudad de México". Comisión de Conurbación del Centro del País, México, D.F., 1987.

ciales, las compañías de seguros y la bolsa de valores, y una concentración muy diversificada de empresas comerciales.

Desde finales de la década de los cuarenta se inició un proceso de desconcentración de negocios en el Centro Histórico de la ciudad que propició la formación gradual de subcentros de actividades a lo largo de la Avenida Insurgentes. Más tarde, en los años sesenta, surgieron subcentros en los sitios de mayor confluencia urbana en las delegaciones interiores. Posteriormente, el crecimiento centrífugo reforzó la función subregional y el auge de los centros históricos de las delegaciones periféricas del Distrito Federal. Se distinguen así dos clases de subcentros en la ZMCM: los de origen histórico y los de formación moderna. Los primeros se ubican en delegaciones como Coyoacán, Iztapalapa, Xochimilco, Tláhuac y Atzacapotzalco que fueron centros de población desde la época precolombina y que se conurbaron mucho tiempo después con la Ciudad de México. En el mismo caso se encuentran varios municipios poblados desde la antigüedad precortesiana y que son ahora centros industriales de primera clase, como Tlalnepantla o colonias del Distrito Federal como Tacuba. Los segundos son los que se formaron respondiendo a la expansión urbana y a la construcción de zonas de vivienda para grupos de ingresos medios y altos, particularmente en el sur y este de la ciudad. La modalidad reciente de la expansión es su estructuración en torno a conjuntos de tiendas de autoservicio y locales de comercio.

#### PAUTAS DE DISTRIBUCIÓN DEL USO DEL SUELO, CRECIMIENTO FÍSICO Y CONCENTRACIÓN DE LA INDUSTRIA Y LOS SERVICIOS

Las concentraciones más importantes de la industria metropolitana, y en especial de la gran industria, se localizan en el norte del Distrito Federal y los municipios conurbanos al noroeste y noreste.

La alta concentración de la industria en la ZMCM se explica por la extrema importancia de la metrópoli como centro de consumo y distribución, que permite a las industrias disfrutar de las economías de escala y externas que se derivan del gran tamaño de la población y de los servicios múltiples que ofrece la alta urbanización, la cercanía de industrias complementarias, disponibilidad de insumos y abundancia de mano de obra. El noroeste, norte y noreste ofrecen ventajas adicionales. La gran industria se localiza preferentemente en las cercanías de la vía del ferrocarril México-Ciudad Juárez, en el caso de Atzca-

potzalco, Tlalnepantla y Naucalpan, y de las vías a Laredo y Veracruz cercanas a Gustavo A. Madero y Ecatepec. Otra ventaja de las zonas del norte son sus terrenos llanos que eran baratos cuando se inició la industrialización y fácilmente urbanizables. Como ejemplo están los parques industriales ubicados más allá de la actual mancha urbana.

A la gran industria del norte del Distrito Federal pertenecen además de la refinería de Atzacapotzalco, plantas metalúrgicas, termoeléctricas, químicas, huleras, vidrieras, de fertilizantes y de rastro. En las delegaciones céntricas dominan las actividades semiartesanales (con 25 empleados en promedio por empresa) que ocupan la mayor parte de la mano de obra en la zona, y en donde no se localiza a la gran industria por razones de la alta densidad histórica de la población. En el sur, particularmente en el suroeste, la gran industria tiene cierta importancia. Allí existen tabiqueras, termoeléctricas, cementeras, fundidoras, productoras de asfalto y plantas de metalurgia no ferrosa.

La inercia de la concentración industrial en el Distrito Federal se ha frenado mediante disposiciones que prohíben la instalación de nuevas industrias. Este proceso continúa ininterrumpidamente en los municipios conurbanos del estado de México.

### LOS SERVICIOS

El comercio de menudeo y una gran variedad de servicios profesionales, se ubican en el centro histórico de la Ciudad de México. Desde el Anillo de Circunvalación (el mercado de La Merced) en el oriente, hasta la confluencia del Paseo de la Reforma con Avenida Juárez y Avenida Hidalgo en el poniente. Desde la calle de Honduras (La Lagunilla) en el norte, hasta las calles de Izazaga y Arcos de Belén en el sur del primer cuadro. Esta zona de la ciudad, que es testigo de los hechos más relevantes de nuestra historia, inició su decadencia como centro único de negocios desde los años cincuenta. Después de los terremotos de 1985 registra una transformación muy acelerada no sólo en su fisonomía sino también en la naturaleza de su actividad comercial que se ha pulverizado en decenas de miles de comercios ambulantes.

En las delegaciones capitalinas las actividades de servicios se concentran alrededor de las sedes administrativas. Los subcentros comerciales fueron surgiendo a lo largo de los ejes por donde se realizó la

expansión centrífuga del antiguo centro. La Avenida Insurgentes, el Paseo de la Reforma, la Calzada de Tlalpan, son algunas de estas importantes arterias.

Más del 60% de la cartera crediticia de la banca múltiple se concentra en el Distrito Federal. Esta cifra contrasta con la captación de estados menos desarrollados como Tlaxcala, Oaxaca y Colima a los que corresponde 0.20% de los créditos bancarios.

Ciertas colonias, que originalmente eran casi exclusivamente residenciales, se han convertido en zonas comerciales. A lo largo de esas avenidas se observan numerosas casas habitación convertidas en restaurantes y otros comercios agrupados en núcleos ubicados a distancias regulares entre sí. Por otra parte, es manifiesta la estructuración de amplias zonas urbanas en torno a centros comerciales albergados en un conjunto homogéneo de edificios cuyo fin es abastecer de bienes y servicios a nuevas colonias residenciales de altos ingresos, como Perisur y el centro comercial San Jerónimo.

#### ASPECTOS DEMOGRÁFICOS DE LA ZMCM

En el periodo 1940-1950 la tasa anual de crecimiento demográfico de la ZMCM fue 5.7%; entre 1950 y 1960 fue de 5.1%; de 1960 a 1970 registró 5.4, y de 1970 a 1980 se redujo a 4.3%. Aproximadamente 2% del incremento anual de la población metropolitana es atribuible a la migración, aunque en 1982 esta proporción disminuyó a 1.7%, quizás como efecto de la atracción creciente que ejercen las ciudades capitales de las entidades vecinas. El deterioro persistente del medio ambiente metropolitano es un factor de incremento de las desventajas externas o ventajas metropolitanas, que probablemente desestimulará a mediano y largo plazo los flujos migratorios hacia la ZMCM.

La población de los municipios conurbanos, desde hace 20 años, crece más rápidamente que la del Distrito Federal. Estos municipios atraen población tanto del Distrito Federal como del resto del país, representando así 14% de la migración interna nacional. Entre otros ejemplos está el de Ecatepec, cuya tasa actual de crecimiento anual es 16.6% y cuya población proviene, en 59% del Distrito Federal. Al respecto, la población de las céntricas delegaciones Miguel Hidalgo, Cuauhtémoc, Benito Juárez y Venustiano Carranza ha decrecido 1.1% anualmente desde 1970.

*La población económicamente activa (PEA) y niveles de capacitación*

En 1980 un total de 4 747 900 personas (34.2%) pertenecía al grupo económicamente activo de la población metropolitana. El promedio nacional, algo menor que el anterior, era 32.7%. La diferencia, aunque pequeña, refleja la mayor importancia relativa del mercado de la ZMCM.

La participación en el trabajo por grupos de edad de sexo masculino muestra una curva con tendencia normal: baja en los grupos jóvenes; se eleva rápidamente y permanece alrededor de 95% en los grupos entre 25 y 55 años, y desciende a partir de esa edad. En 1960 los hombres mayores de 55 años trabajaban en una proporción de 95%; en 1980 sólo trabajaba un 71% de ellos. Esto sugiere una mayor cobertura demográfica de las pensiones por jubilación y por lo tanto un bienestar social mayor. Con referencia a los mismos años, disminuye la participación en el trabajo de 64 a 46% entre los jóvenes de 15 a 19 años de edad. El fenómeno anterior puede significar un aumento de la escolaridad o una disminución de las oportunidades de empleo para las personas en ese grupo de edades. La última hipótesis puede apoyarse en el desempleo creciente ocasionado por la crisis de la economía mexicana.

La curva de participación económica de las mujeres también se comporta en forma normal. En veinte años, el porcentaje de mujeres activas entre los 20 y los 55 años de edad pasó de 30 a 40%. La participación de las mujeres en el mercado de trabajo de la ZMCM es notablemente superior a la del resto del país.

*Actividad económica sectorial*

En 1985 el 3.8% de la PEA metropolitana se dedicaba a las actividades agropecuarias y el .7% a la minería. El 36.3% se dedicaba a la industria; a los servicios otro 36.6%, mientras que el comercio y el transporte absorbían 17 y 5.6% respectivamente. La suma del sector terciario representa 59.2%.

Se ha mantenido la tendencia de las últimas décadas de disminución de las PEA primaria y secundaria, y la terciarización de la economía metropolitana.



### *Calificación de la PEA*

Las profesiones más calificadas (profesionales, técnicos, funcionarios, directivos, personal administrativo) constituyen 29.5% de la PEA, pero únicamente 17.8% de ésta tiene educación media superior, aunque incompleta, y la diferencia de 11.7% hace suponer que corresponde al personal administrativo que sólo tiene educación media. El resto de la PEA con educación media completa o incompleta se puede asignar tentativamente al grupo de comerciantes y vendedores. De esa manera, sólo 27.3% de este grupo tiene educación media. La PEA sin instrucción y con primaria completa e incompleta abarca 67.1% del total y corresponde aproximadamente al grupo de trabajadores de todas clases (incluyendo actividades insuficientemente especificadas) que representa 60.4% de la PEA.

### *Tasas de desempleo; crecimiento de desempleo e ingresos de la industria*

El desempleo metropolitano refleja los ciclos de actividad de la economía nacional. En 1977, cuando el país arrostraba una recesión inducida para frenar la inflación, el desempleo abierto llegó a 7.1% de la PEA. En 1981, en pleno auge de las exportaciones petroleras, el desempleo había descendido a 3.6%. La gran crisis recesiva llevó la tasa de desempleo a 6.3% en 1983. Durante la leve recuperación de 1984 la tasa se mantuvo en 6.2%. A mediados de 1986 la tasa de desempleo abierto en la Ciudad de México se situaba en 4.6% según el INEGI. Por su parte, el Congreso del Trabajo lo elevaba a 17%. Entre 1982 y 1988 no se han creado nuevos empleos en la ZMCM. Es decir, dejaron de generarse alrededor de 1 250 000 fuentes de trabajo, que deben sumarse al número creciente de empleos cancelados en los diversos sectores de actividad como resultado del estancamiento de la economía. Estimaciones conservadoras señalan que el desempleo abierto durante el primer semestre de 1988 fue mayor a 7%. El Congreso del Trabajo, por su parte, considera que más de 45% de la PEA está subempleada. Una reciente encuesta realizada por investigadores de la UNAM encontró que seis de diez personas viven hacinadas en ciudades perdidas y tugurios de la periferia del Distrito Federal; su ingreso es inferior al salario mínimo y carecen de toda prestación social.

*Producto interno bruto metropolitano por sectores productivos*

La ZMCM es la región económica más importante del país. En 1987 aportó 34.2% del PIB o valor agregado nacional. En la ZMCM se localiza la mayor concentración de establecimientos industriales del país (alrededor de 30 000 empresas, o sea, 30% del total nacional). Se ubican, además, un gran número de las empresas de mayor tamaño en México. La industria manufacturera metropolitana contribuyó en 1987 con 43% del PIB manufacturero nacional (29% en el Distrito Federal y 14% en los municipios conurbanos). Además, la ZMCM aportó 36.6% del PIB nacional en la industria de la construcción y 26.9% en electricidad. El PIB de las actividades manufactureras metropolitanas representó el 30.5% del producto interno bruto de la ZMCM. Esta participación es de 23.4% respecto al PIB nacional y resalta la centralización de la actividad manufacturera.

*Distribución del ingreso*

En 1976 los trabajadores de la ZMCM percibían por concepto de sueldos y salarios 46.5% del ingreso nacional. En 1986 (SPP) esa participación había caído a 25%, en tanto que el monto de utilidades, intereses, dividendos e impuestos aumentó en ese año su participación de 53.5 a 75%. La participación de los salarios en el PIB, que en 1980 llegaba a cerca de 50%, se redujo a poco más de 20% en 1987.

En octubre de 1983 una familia de cinco miembros gastaba 54.5% de sus ingresos en la canasta básica. En la actualidad gasta 67.8% en esos bienes de consumo esencial.

Los incrementos en la proporción del ingreso gastado en alimentación puede verse también de la manera siguiente:

Desde 1979 hasta 1988 disminuyó en 10% el número de familias que destinaban 40% o menos de sus ingresos en alimentos. En esa proporción descendió la cantidad de hogares que gastaban entre 41 y 59% en ese renglón. En cambio, aumentaron en 20% las familias que destinaban más de 60% de su gasto en comida.

El poder adquisitivo del salario mínimo se ha reducido 76.5% entre 1982 y 1988, y actualmente es menor que la capacidad de compra de los salarios mínimos de 1964. Este deterioro se traduce en la disminución del consumo de productos de origen animal, sobre todo carne,

leche y derivados, y huevos. La caída del mercado interno es quizá el principal componente del acusado receso de la economía, del desempleo creciente y de la disminución en 1988 de la tasa de inflación.

### *Tasas de inflación*

El sector moderno de la economía mexicana se concentra principalmente en la ZMCM. Es allí donde se han resentido los mayores efectos del conjunto de medidas de política económica establecidas por el gobierno federal que tanto ha contribuido al descenso de los niveles de vida de la clase trabajadora. La inflación monetaria y de precios, así como la depresión de la economía, coexisten en la ZMCM en mayor grado que en el resto del país debido a la acción contradictoria y contraproducente de los diferentes instrumentos de política económica. El objetivo de estas disposiciones (disminución del gasto público, privatización de empresas paraestatales y descentralizadas, devaluación del peso, apertura del mercado doméstico a la competencia extranjera, fomento de las exportaciones, etcétera) ha sido cumplir las exigencias del Fondo Monetario Internacional como condición para conceder nuevos créditos del exterior, incluyendo la renegociación de la deuda con los bancos extranjeros acreedores.

Hasta noviembre de 1987 las principales variables fueron la devaluación continua del peso mexicano frente al dólar, el encarecimiento de las importaciones, acrecentando simultáneamente el monto de la deuda externa. Otra medida fue la desmesurada elevación de las tasas de interés con el fin de captar fondos para el financiamiento del gasto público aunque a cambio de ello se elevase enormemente la deuda interna y se desestimulase la inversión privada productiva en virtud del encarecimiento del costo de los créditos bancarios. Los costos de la producción crecieron adicionalmente impulsados por el aumento de precios de los insumos importados.

Por otra parte se intentó, sin éxito, canalizar recursos para el financiamiento interno a través de la expansión del mercado bursátil, pero lo único que se logró fue generar una enorme ola especulativa asociada a maniobras fraudulentas propiciadas por funcionarios de casas de bolsa y del sector público que culminó con el desplome de la bolsa en octubre de 1987 y la desconfianza generalizada hacia las operaciones bursátiles que están ahora más lejos que nunca de cumplir una

función económica. Estos fueron los principales factores que generaron el descomunal impulso inercial inflacionario que llevó la tasa de inflación a 160% a finales de 1987. En este mismo mes se implantó oportunamente el plan choque de solidaridad con el fin de reducir la inflación antes del 6 de julio de 1988, fecha de las elecciones nacionales. El plan se apoyó en una contracción violenta del gasto público que resultó casi involuntaria pues tuvo a su favor el descenso de los precios del petróleo; además se congeló el tipo de cambio y descendieron las tasas de interés, los salarios permanecieron inmóviles y el poder de compra del consumidor se desplomó. Con ello disminuyó la inflación hasta alrededor de 60% en diciembre de 1988. El receso de la economía se prolongará durante todo 1989 con un descenso del PIB respecto a 1988.

### *Ingresos gubernamentales por origen*

En un año dado, los ingresos totales del Departamento del Distrito Federal proceden de tres fuentes: los recursos internos formados por impuestos, derechos, productos, aprovechamientos y organismos descentralizados que constituyen el llamado sector central y que representan sólo 16.1% de los ingresos del DDF; las transferencias provenientes del gobierno federal equivalentes a 51.1% de los ingresos totales, en tanto que el 32.4% restante se origina en deudas de diferente clase. Por lo que se refiere a los organismos descentralizados, la venta de sus productos y servicios reportó 23.2% de sus ingresos totales. El 76.8% restante de los ingresos de esos organismos provino de subsidio, de los cuales 56.5% se canalizaron a autotransportes urbanos de pasajeros Ruta 100 y otro 24.1% al sistema de transporte colectivo Metro. Puede observarse la gran incapacidad financiera del Departamento del Distrito Federal que depende substancialmente del gobierno federal y del endeudamiento para hacer frente a sus compromisos presupuestales. La disminución del gasto público federal, evidentemente, ha afectado considerablemente los programas de infraestructuras y desarrollo social del Distrito Federal muy por debajo de las necesidades públicas.

### *El gasto público según su destino*

El gasto anual del Departamento del Distrito Federal registra varia-

ciones anuales normalmente, pero durante los años de la crisis ha disminuido aunque las proporciones en que se distribuye cambian poco. El sector central ejerce aproximadamente 81.7% y el sector descentralizado 18.3% del presupuesto de egresos. El sector central destinó 32.8% al gasto corriente y 67.2% a la inversión, en tanto que el sector paraestatal se dividió en gasto corriente, con 54.7%; inversión, 36%, y otras operaciones, 9.3%.

La deuda pública del sector central está compuesta en 91.9% por deuda interna y 8.1% en deuda externa. El sector paraestatal guarda una proporción de 33.8% por concepto de deuda interna y 66.2% de externa.

### *Oferta y demanda de servicios básicos en la Ciudad de México*

El sistema de transporte colectivo Metro transportó en 1987 a más de 1 400 millones de pasajeros a la largo de 135 km de vía en siete líneas. La Ruta 100 dio servicio a cerca de 2 000 millones de pasajeros con 5 215 unidades. De ese modo el Departamento del Distrito Federal proporciona 55% del total de viajes efectuados. Los trayectos restantes se efectúan mediante vehículos privados (peseras, taxis y automóviles particulares) que constituyen 97% de los vehículos en circulación. Las camionetas colectivas suman alrededor de 50 000 unidades y los taxis una cifra parecida. Ambos modos de transporte cubren 8% de los 23 millones de viajes que se realizan cada día en la Ciudad de México. La red del Metro se amplía anualmente con la construcción de nuevas líneas. En 1971 se efectuaron 901 mil viajes/pasajero/día. A principios de 1988 su capacidad había llegado a cuatro millones aproximadamente. El sistema del Metro opera con déficit pues a pesar de los aumentos en la tarifa de transporte, los costos de operación crecen con la inflación por lo que puede preverse aumentos futuros de la tarifa y el mantenimiento de los subsidios de la federación.

### *Servicios y equipamiento*

El agua potable con que se abastece la Ciudad de México proviene del sistema Cutzamala y Alto Lerma más 1 132 pozos y manantiales en el suroeste de la ciudad. Se amplió en 1987 la red de agua potable

en 79 km y se distribuyeron 1.7 millones de metros cúbicos de agua a 4.6 millones de habitantes de colonias marginadas.

La dotación de agua a la gran urbe capitalina ha sido de tal manera prioritaria que las autoridades del DDF han pasado por alto los enormes costos financieros y los impactos negativos de las obras sobre el medio urbano y la ecología de la cuenca de México. Este doble problema requiere una revisión a fondo del marco conceptual que fundamenta la política hidrológica de la cuenca.

Hasta 1987 el sistema de drenaje atendía 74% de la población metropolitana. El sistema se compone de una red primaria de 1 208 km y una secundaria de 1 284 km de longitud. Una obra importante es el drenaje profundo con 90 km de largo que substituyó en 1977 al gran canal del desagüe en el desalojamiento de aguas pluviales, jabonosas y negras. Existe, además, capacidad para tratar 12 000 m<sup>3</sup> de aguas negras por hora.

### *Desarrollo social*

Antes de los sismos de 1985 la Ciudad de México disponía de 16 hospitales generales, dos módulos quirúrgicos y 198 consultorios periféricos para atender a las personas no afiliadas a los institutos de seguridad social. El personal constaba de 1 757 médicos, 524 enfermeras tituladas, 1 832 auxiliares de enfermería y 716 técnicos paramédicos. A mediados de 1985 el ISSSTE y el IMSS amparaban 70% de los habitantes de la ciudad. El ISSSTE dio atención a tres millones de derechohabientes y el IMSS a casi 11 millones.

Los terremotos de 1985 agravaron considerablemente el agudo problema de la vivienda que prácticamente es irresoluble ya que ni el gobierno ni las clases populares y medias disponen de los medios financieros para resolverlo. Las necesidades de vivienda crecen más rápidamente en el Distrito Federal que en el resto de la república. Los programas gubernamentales de vivienda popular constituyen aportaciones marginales a la oferta de vivienda. Así, se estima que en 1988 habrá un déficit de dos millones de viviendas en la ZMCM, manteniéndose el alto índice de hacinamiento: 6.9 personas por habitación, las incesantes invasiones de terrenos por parte de los grupos marginados, y el malestar social consecuente.

La demanda de educación básica, media y superior está casi com-

pletamente cubierta en la Ciudad de México. En realidad existe una excesiva concentración de infraestructura y equipamientos para la educación en el Distrito Federal, en detrimento de la satisfacción de necesidades de esta clase en la provincia.

### *Economías y deseconomías externas*

En cualquiera de sus fases un proceso productivo obtiene servicios muy diversos sin costo o con un costo bajo. A esto se le llama economías externas. La concentración de la actividad económica y demográfica facilitan el acceso a servicios y recursos urbanos, a una oferta abundante de bienes y servicios y fuerza de trabajo, actividades sociales y decisiones políticas favorables al sector empresarial, etcétera. Cuando el tamaño de la aglomeración urbana ha traspasado ciertos umbrales demográficos, de congestión y saturamiento de servicios públicos, se presentan las deseconomías externas que son equiparables al principio económicos de los rendimientos decrecientes de una inversión o al principio de entropía de la segunda ley de la termodinámica. Los costos sociales de las deseconomías externas generalmente se resienten en la disminución de la calidad de la vida urbana. Por ejemplo, la contaminación atmosférica es un caso evidente que se traduce en un aumento de las enfermedades respiratorias y estomacales; el congestionamiento de los transportes públicos y de la circulación de vehículos ocasiona pérdidas de tiempo e incomodidades que pueden computarse en costos económicos y sociales.

En la ZMCM se generan también las economías de escala que corresponden a las ventajas que el gran tamaño del mercado de bienes y servicios ofrece a las oportunidades de inversión productiva y a las empresas instaladas que disminuyen así sus costos de producción. Históricamente, las economías externas han creado una inercia que impulsa a las inversiones a concentrarse en la zona conurbana del estado de México, si bien en el Distrito Federal mediante decreto se prohíbe la instalación de nuevas industrias.

### *Medio ambiente*

En la zona metropolitana de la Ciudad de México se generan anualmente cinco toneladas de contaminantes que son depositadas en la

atmósfera; de éstos el más abundante es el monóxido de carbono que registra una emisión de 3 573 427 toneladas provenientes de vehículos y 53 000 toneladas de la industria. Los niveles de infición sobrepasan las normas internacionales y ponen a la población en riesgo permanente de contraer enfermedades crónicas del aparato respiratorio y de la vista. Este es uno de los problemas urbanos que ha despertado mayor conciencia y descontento social y ante el cual las autoridades metropolitanas manifiestan mayor impotencia.

Entre los principales gases tóxicos que se depositan en la atmósfera capitalina se encuentran el hidrocarburo no metano, que resulta de la combustión de gasolinas; el óxido de nitrógeno, que son partículas surgidas de fuentes naturales, y el bióxido de azufre. Estos elementos explican el enrarecimiento atmosférico. Otro elemento de gran importancia es el ozono, calificado como contaminante secundario. Se produce por la interacción de los óxidos de nitrógeno e hidrocarburos en presencia de la radiación solar. Se trata del tóxico más generalizado en la atmósfera del Valle de México, según la red de monitoreo de la calidad del aire. El ozono causa un daño similar al del bióxido de azufre, del que la industria produce 236 toneladas anuales. Los vientos predominantes que se originan en el noreste de la ciudad arrastran a su vez partículas o polvos naturales que representan 251 000 toneladas de contaminantes, pero que sólo forman 5% de la totalidad frente a 80% emitido por las fuentes móviles de contaminación que proviene en su mayor parte de los 2 300 000 vehículos que circulan sobre la cuenca de México, equivalente a una concha cerrada de 2 240 metros de altura. En suma, 20% de los contaminantes procede de fuentes fijas y el resto de móviles. De aquí se desprende que sin dejar de controlar a las primeras, se debe dar prioridad a las segundas para eliminar su efecto nocivo.

### *Escenarios del crecimiento metropolitano*

Se estima que en el curso de los diez o quince próximos años comenzará a verse claramente la pérdida de fuerza del crecimiento metropolitano concentrado. Este fenómeno se verá sustentado por la acumulación de deseconomías externas y la aceleración de los procesos de entropía que llevarán a una degradación irreversible de la calidad de la vida metropolitana. Es posible suponer cuatro hipótesis:



*a)* varias de las economías externas de la industrialización y del desarrollo urbano disminuyen hasta un punto en que dejan de constituir un ahorro en los costos de producción; *b)* a partir de ciertos umbrales de saturación del uso de recursos urbanos, las deseconomías crecen aceleradamente cancelando las ventajas de la aglomeración metropolitana; *c)* Las economías de escala (dimensión del mercado metropolitano) pierden importancia como factor de localización de inversiones; *d)* se combinan los tres procesos anteriores. La cuarta hipótesis es equivalente en cierto grado a un escenario catastrofista. Todas las hipótesis implican la generación de procesos de descentralización "espontánea" de la actividad industrial.

En los países altamente industrializados en donde el desarrollo futuro está marcado por la alta tecnología de la electrónica y de la robótica de los procesos productivos predomina la hipótesis *c)*, es decir, que no es ya decisivo para el crecimiento industrial la localización de inversiones en las cercanías de las grandes aglomeraciones. Las telecomunicaciones hacen posible la descentralización y dispersión de industrias en localidades de tamaño pequeño y mediano. Las economías externas y los ahorros de costos de producción se maximizarán a través de la descentralización de la industria en plantas relativamente pequeñas. En cuanto a las necesidades de mano de obra, como la organización del trabajo es modular y los procesos de fabricación están robotizados, habrá una menor demanda de mano de obra, aunque se requerirá mayor capacitación para el trabajo. Estos elementos reducen la dependencia respecto a factores de localización así como a los atractivos marginales de la gran metrópoli. Un escenario semejante en México sólo es concebible en un plazo largo, o sea, hasta bien entrado el siglo XXI.

En el escenario de catástrofe, la descentralización es provocada por los impactos acumulados de los procesos entrópicos sobre el medio ambiente, el desplome del rendimiento de los servicios urbanos y el desplome de la productividad y de los medios de comunicación. Es posible que en la ZMCM se presente el cuarto escenario que combinaría los efectos atenuados de los escenarios precedentes. Puede suponerse que antes de que se produzca una situación catastrófica la sociedad metropolitana habrá perdido su disposición para pagar los elevadísimos costos sociales de mantener la gran concentración urbana como existe hoy en día; los empresarios, entonces, habrán iniciado el éxodo desconcentrando la actividad económica; sin embargo, este proceso será

lento y prolongado. Hasta ahora las diversas iniciativas gubernamentales, como la descentralización administrativa o ciertos estudios tendientes a encontrar fórmulas o políticas de descentralización, no han avanzado significativamente. La penuria financiera gubernamental imposibilita la implantación de estímulos fiscales importantes o la concesión de créditos financieros a la descentralización.

### *Escala y localización de empresas transnacionales*

En 1950 la inversión extranjera directa en la República Mexicana ascendió a 566 millones de dólares. Durante el periodo 1983-1987 alcanzó 10 295 millones de dólares que representan 49% del total acumulado hasta diciembre de 1987 en que llegó a 20 927 millones de dólares. La inversión corriente ha crecido a un ritmo de 25% anual. En 1954 las utilidades remitidas por las empresas transnacionales ascendieron a 525 millones de dólares con un rendimiento de 3.6%. Estas empresas manifiestan preferencia por el sector manufacturero que rinde elevadas utilidades. En 1940 la inversión extranjera en la industria de transformación sólo representaba 7.1% de la inversión extranjera total. En 1960 había ascendido a 55.7%, en 1987 era equivalente a 76%. En este sector el porcentaje mayor, 61.2%, correspondió a la industria de metal básica; a la química 50.7%; a la fabricación de maquinaria y equipo 49.3%, y a la industria del transporte y sus partes, 43%.

Desde 1983 el estímulo a la inversión extranjera se ha convertido en el principal instrumento de capitalización productiva vista la ausencia de capitales nacionales. En el sexenio 1982-1988 se han abandonado los controles tradicionales sobre sectores prioritarios para el desarrollo del país, tanto por lo que se refiere a la privatización de importantes empresas paraestatales como por las extraordinarias facilidades que se conceden ahora a la inversión extranjera. Estos son algunos de los mecanismos puestos en práctica por el gobierno federal para liberar recursos que deberán destinarse al pago de la deuda externa.

Una elevada proporción de la inversión se ubica en la ZMCM debido al tamaño de su mercado y a las grandes economías externas metropolitanas. En 1970 había 1 578 empresas que representaban 88% del total nacional. En 1987 se contaban 6 984, o sea 78%, del total. De las 100 empresas más grandes del país, 71 se ubican en el Distrito Federal.

*Participación de las transnacionales en el comercio exterior mexicano*

En 1970 las transnacionales contribuían con 35% de las exportaciones de México. En 1977 el porcentaje era de 26%. En cuanto a las importaciones, esas empresas importaban 18% del total en 1970 y en 1987 su participación había aumentado a 35% del total. Las exportaciones realizadas por las empresas extranjeras tuvieron un superávit comercial de 2 328 millones de dólares entre 1984 y 1988, y sólo proveyeron la creación de 14 000 empleos en el país. En ese periodo sus exportaciones crecieron 740%. Por ejemplo, General Motors y Chrysler con sede administrativa en la Ciudad de México, registraron en 1986 exportaciones de 488 y 266 millones de dólares respectivamente, con sendos saldos positivos de 461 y 215 millones.

Datos de 1987 muestran la relativa predilección de las empresas foráneas por la exportación de las manufacturas que componen 71% de sus exportaciones totales, entre las que destacan las exportaciones de automóviles, partes para autos y piezas para motores. Por otra parte, en el conjunto de las exportaciones nacionales sólo 34.4% corresponde a manufacturas.

*Creación de empleos*

Las empresas transnacionales contribuyen al nivel de ocupación con 3.5% del empleo nacional. Algunas de las más importantes en este aspecto son Aurrerá (36.1% de capital extranjero) con 19 300, Volkswagen de México con 13 776 y General Motors con 10 460 empleados.

*Participación en la producción del país*

En 1940 las empresas transnacionales contribuían con 9.8% a la producción nacional. En 1987 contribuyeron con 18.5%. En el sector manufacturero su participación era de 20% en 1962 y de 75% en 1988. En este año los servicios aportaron 23%, las actividades extractivas 2%, y el sector agropecuario y de pesca 0.1% de la producción nacional.

*Las cien empresas transnacionales más importantes en el país*

De las 100 empresas, 71 se ubican en el Distrito Federal, 14 en el es-

tado de México, cuatro en Jalisco, tres en Nuevo León, y ocho en otras entidades. En 1984, 60 de las 100 aparecían en el registro de exportadores del Banco Nacional de Comercio Exterior. 64 están constituidas con capital estadounidense (con participación mexicana en su mayoría). En 1984, las 100 empresas daban empleo a 184 435 personas. De éstas, 47 daban empleo a menos de 1 000 personas; 44 de 1 000 a 4 999; ocho de 5 000 a 14 999, y una (Aurrerá) o más de 15 000 personas. Los giros más comunes entre las empresas son: producción química (nueve); de autopartes (ocho); de alimentos (ocho); de equipo eléctrico (ocho); automotriz (siete), de papel y editorial (siete); petroquímica (seis); minera (seis); electrónica (seis); hulera (cinco), y farmacéutica (cinco).

### *Funciones del mercado internacional de capitales*

La inversión extranjera directa vincula las economías urbanas de los países industrializados con las de los países en vías de desarrollo. A los primeros les permite continuar la expansión industrial y comercial con mayor grado de especialización y diversificación, mientras que para los segundos constituye un medio de industrialización con transferencia de tecnología.

### *Origen de la inversión extranjera*

Debido a su vecindad y a su calidad de mayor mercado de capitales del mundo, Estados Unidos aporta la mayor parte (68%) de la inversión foránea. Alemania, por su lado, ha aumentado su participación de 2.3% en 1976 a 8.1% en 1985. La participación japonesa también ha crecido: pasó de 3.1% al 6.1% en los años mencionados. Gran Bretaña participa en 1988 con 4.7%; Suiza, con 4.4; España y Francia tienen 2.9%.

### *Destino de la inversión extranjera a nivel nacional*

Desde 1976 a la fecha la inversión en manufacturas ha mantenido una participación sobre el total que fluctúa entre 75 y 80%. La inversión

minera ha decaído, pasando de 3.7% en 1976 a 2.7% en 1981. El comercio se ha mantenido alrededor del 4.5%. La inversión extranjera en establecimientos financieros creció del 9.9 al 13.6% del total en el periodo 1976-1981. Otros sectores se mantuvieron estables con muy baja participación (menos del 1%).

### *Comercio internacional de bienes y servicios*

La participación de empresas radicadas en la ZMCM en las exportaciones nacionales es cercana al 100% (incluyendo a PEMEX), pero este porcentaje se debe a que muchas empresas tienen sus operaciones administrativas en la capital y los centros de producción en otras partes del país, como es el caso de PEMEX, que en 1987 era responsable del 67.27% de las exportaciones nacionales. Sin incluir a PEMEX, las empresas metropolitanas cubren cerca del 30% de las exportaciones nacionales.

Las empresas de la ZMCM absorben el 80% de las importaciones del país, sin incluir a PEMEX. La participación es de 68%. Obsérvese que con la participación de PEMEX la balanza comercial de la metrópoli es favorable en 10 229 millones de dólares, mientras que al excluir dicha empresa la balanza se vuelve negativa por valor de 2 799.8 millones.

Aunque la producción capitalina está sumamente diversificada es posible identificar los giros más importantes por el valor de su producción. Una muestra de las nueve empresas más destacadas, sin incluir a PEMEX, indica que las ramas sobresalientes en exportación son la automotriz (con cuatro empresas transnacionales) con 935 millones de dólares; minerales (Mexicana de Cobre, Azufrera Panamericana e Industria Minera Mexicana), con 331 millones de dólares, y hortalizas (Unión Nacional de Productores de Hortalizas), por 296 millones.

### *El sector servicios en la economía metropolitana*

La actividad de los servicios tiene una gran importancia en la ZMCM que ofrece una economía diversificada con un sector moderno que se terciariza rápidamente. El sector comercial ocupa un lugar desmesurado en la economía metropolitana pues genera 30% del PIB de la me-

trópoli, en tanto que el sector servicios en su totalidad, alrededor de 60%.

El acelerado crecimiento demográfico urbano dificulta en alto grado la satisfacción de la demanda de servicios básicos. Históricamente los servicios de utilización colectiva han tenido precios subsidiados con el objeto de proteger el poder de compra del salario del trabajador. Durante los años de la crisis financiera del gobierno federal, los precios de los servicios: agua, electricidad, teléfonos, transportes colectivos, gasolina, se han incrementado considerablemente y constituyen un factor impulsor de la inercia inflacionaria.

### *La economía informal*

La ZMCM, como otras aglomeraciones grandes y medianas de México, alberga un conjunto de actividades económicas heterogéneas y dispares que se caracterizan por ejercerse fuera del marco formal en que funcionan las empresas registradas legalmente y que emplean mano de obra con los más diversos niveles de capacitación, incluido el profesional.

Resulta difícil tanto definir como cuantificar la actividad económica informal por su carácter intrínsecamente elusivo. Una definición formal desde la perspectiva del mercado de trabajo dice que es la actividad profesional, única o secundaria, ejercida al margen o por fuera de las obligaciones legales, reglamentarias o convencionales, a título lucrativo o de manera permanente. Por el lado del producto, es la producción de bienes y servicios que no corre por cuenta del sector formal. Por el lado del ingreso nacional, se dice simplemente que es la actividad que genera ingresos no declarados que evaden el pago de impuestos. En los países industrializados se la conoce como economía subterránea, sumergida o negra. En los países socialistas se conoce oficialmente como economía secundaria. En los subdesarrollados se la asocia comúnmente al subempleo y los mercados marginales de trabajo, aunque en la actualidad incluye también servicios profesionales bien pagados, como en los países industrializados, desempeñados por profesionistas.

Como la actividad informal carece de registros visibles, puede incidir fácilmente en la ilegalidad. En Estados Unidos suele incluirse en la categoría de actividades ilegales como el tráfico de drogas y la prostitución, mientras que en Europa sólo se incluyen las actividades de

empresas legales que no pagan impuestos y seguridad social. Se consideran, además, las transacciones monetarias ilícitas, turnos de producción clandestinos y la evasión fiscal.

Todos estos elementos forman en un sentido amplio la economía informal de la metrópoli, la cual puede dividirse básicamente en *a*) un sector tradicional de subempleo, atribuible a la incapacidad de la economía para generar los empleos que demanda la población, y *b*) un sector moderno similar al de los países industrializados, el cual aprovecha las lagunas que deja la economía formal en la oferta de ciertos servicios. El primero se manifiesta básicamente en un desequilibrio del mercado de trabajo, mientras que el segundo en un desequilibrio del mercado de bienes y servicios. Se ha estimado que en la actualidad el sector informal en su conjunto aporta, a nivel nacional, 26% del PIB, y que maneja recursos por 12 billones de pesos.

El 20.9% del personal informal se ubica en actividades manufactureras y al 15.6% en el comercio. Nótese la importancia de la proporción de actividades manufactureras, que aunque menor a su proporción de 36.6% en el sector formal, tiene una productividad mucho mayor que el sector terciario, que absorbe mucho del tradicional subempleo.

### *Sector informal tradicional*

En la actualidad, el origen del subempleo metropolitano se encuentra en:

*a*) Las altas tasas de crecimiento demográfico y, en particular, de la PEA. Se incorpora ahora al mercado de trabajo la generación nacida en los sesenta, cuando las tasas de natalidad eran muy elevadas.

*b*) La continua inmigración proveniente del resto del país.

*c*) La desigualdad en la distribución del ingreso.

*d*) La recesión económica.

Una forma de estimar el subempleo es sumar las actividades insuficientemente especificadas, el servicio doméstico y los trabajadores no asalariados, así como otros que no obtengan ni el salario mínimo. De acuerdo con el Congreso del Trabajo, existen en la actualidad 2 983 500 subempleados en la ZMCM.

Estimaciones de la CCCP fluctúan en alrededor de 600 000 subempleados.

La subocupación no sólo afecta a la clase trabajadora, sino a profesionales y obreros calificados, como lo evidencian los albañiles, plomeros, electricistas e incluso médicos que ofrecen sus servicios en un costado de la Catedral de México. El ingreso de los subempleados es generalmente inferior al salario mínimo (cuyo poder adquisitivo ha decaído 75% desde 1982), mientras que frecuentemente su productividad marginal es cercana a cero.

### *Sector informal moderno*

Este sector florece en la metrópoli estimulado por la crisis de la producción, los aumentos de las tasas impositivas, las elevadas tasas de interés bancario y el burocratismo y corrupción administrativa que constituyen el azote de los empresarios que operan legalmente. Por ello, la tentación de burlar al fisco se ha vuelto irresistible.

Quienes se contratan en este sector son con frecuencia trabajadores por cuenta propia que tienen otro empleo, cuyo ingreso no necesariamente es insuficiente para subsistir, pero sí para el consumo suntuario.

### RECOMENDACIONES DE POLÍTICA ECONÓMICA METROPOLITANA

1. Medidas de protección del salario del trabajador metropolitano.
  - 1.1. Localización de subcentros metropolitanos de abasto.
  - 1.2. Terminación del circuito interior vinculándolo con subcentros de mercadeo metropolitano.
  - 1.3. Reagrupamiento y relocalización de nuevas unidades del pequeño comercio.
2. Fomento del ingreso de pequeños productores y protección del medio ambiente:
  - 2.1. Estímulo a las actividades agropecuarias de alto rendimiento y calidad.
  - 2.2. Estímulo y reagrupación de actividades semiartesanales en el Distrito Federal.
3. Protección y mejoramiento del ingreso familiar.
  - 3.1. Fomento de la participación de la mujer en la actividad económica mediante la apertura de centros de capacitación para el trabajo en las delegaciones capitalinas con matrícula metropolitana.



3.2. Creación de cooperativas de producción y consumo en las colonias populares en el marco de las organizaciones priístas. El objetivo es captar el mayor número de trabajadores subempleados de ambos sexos.

3.3. Estudiar la posibilidad de reforzar el apoyo a los precios de artículos de primera necesidad, ya sea mediante el reforzamiento de los controles de precios o con el auxilio de subsidios indirectos a la producción de básicos en el marco de una política económica amplia de lucha contra la inflación.

4. Política económica de beneficio social.

4.1. Estudiar un programa de reformas en la política económica congruentes con la lucha contra la inflación y la defensa del salario del trabajador. Se requiere la revisión de las políticas fiscales, monetaria, crediticia y del mercado de capitales.

4.2. La economía informal o subterránea metropolitana que representa el 26% del producto interno bruto es un resultado del desempleo, la inflación, las elevadas tasas de impuesto sobre la renta, el IVA y la corrupción administrativa. La única posibilidad de luchar contra la economía subterránea y la elevada evasión fiscal que conlleva, radica en la revisión de la política fiscal, la disminución de las tasas de intereses bancario y la lucha contra la corrupción.

4.3. Tendrán prioridad en el gasto del Departamento del Distrito Federal las obras tendientes a la elevación de los niveles de vida de las clases populares.

4.4. El crecimiento de las deseconomías externas metropolitanas es un factor de incremento en los costos de producción y por lo tanto de inflación en los precios. Una forma de lucha contra este fenómeno es mediante el mejoramiento de la productividad del trabajo con programas de organización del mercado de trabajo, de capacitación para el trabajo y el acceso a los servicios de salud. La protección de las economías externas también se logra mediante acciones concretas en contra de la contaminación atmosférica, del agua, del suelo y del subsuelo, así como el ruido.

5. Políticas de saneamiento fiscal y financiero.

5.1. La reducción del déficit del presupuesto federal así como del recurso al financiamiento de origen especulativo y de efectos inflacionarios, sólo se logrará mediante la racionalización de la inversión pública y la disminución del gasto corriente gubernamental.

5.2. Es conocido el impacto que la administración de las empresas

públicas ejerce sobre los costos de producción, la productividad y el bajo rendimiento del capital de las mismas. El elevado subsidio federal que reciben estas empresas con rendimientos nulos hacen injustificada su existencia como propiedad del Estado. Por lo tanto, debe proseguirse la venta o disolución de las empresas estatales no rentables.

### FUENTES

1. Características generales de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México y localización de las actividades metropolitanas.
  - a) Zonificación y estructura metropolitana y regional de la Ciudad de México. Documento interno de la CCCP.
  - b) Estados Unidos Mexicanos, Región Centro y Zona Metropolitana de la Ciudad de México. CCCP.
  - c) Localización de la industria en la ZMCM. Documento interno de la CCCP.
  - d) Anuario estadístico del Distrito Federal. INEGI.
  - e) Plan Estatal de Desarrollo Urbano del Estado de México. Gobierno del Estado de México.
  - f) Investigación directa.
  
2. Condiciones macroeconómicas del área metropolitana.
  - a) Localización de la industria en la ZMCM. Documento interno de la CCCP.
  - b) Plan Estatal de Desarrollo Urbano del Estado de México. Gobierno del Estado de México.
  - c) Anuario estadístico del Distrito Federal. INEGI.
  - d) Estadísticas Sociales 1984. BANAMEX.
  - e) Actividad económica y estructura ocupacional en la región del país. Documento de trabajo de El Colegio de México.
  - f) x Censo General de Población y Vivienda, 1980. INEGI.
  - g) Miguel de la Madrid Hurtado, Tercer Informe de Gobierno. Anexos a sector desarrollo urbano y ecología y sector laboral.
  - h) Nora Lustig, *Economic Crisis and Living Standards in Mexico*; 1982-1985. El Colegio de México, mayo de 1986.
  - i) Información sobre ocupación 1984. INEGI.
  - j) Sistema de Cuentas Nacionales de México; Matriz de insumo-

producto; Zona Metropolitana de la Ciudad de México (información de 1985). CCCP.

k) Sistema de Cuentas Nacionales de México, 1980. INEGI.

l) Estados Unidos Mexicanos; Región Centro y Zona Metropolitana de la Ciudad de México. CCCP.

### 3. Escala y localización de empresas multinacionales.

Publicaciones:

a) Revista *Expansión*, 21 de agosto de 1985, pp. 118 a 138.

b) Rogelio Ramírez de la O, "Las empresas transnacionales y el comercio exterior de México; un estudio empírico del comportamiento de las empresas". *Comercio Exterior*, vol. 31, núm. 10, octubre de 1981, p. 1157.

c) Rogelio Ramírez de la O, *De la improvisación al fracaso*. Centro de Ecodesarrollo, Editorial Oceano.

d) Bernardo Sepúlveda *et al*, *Las empresas transnacionales en México*. El Colegio de México, 1977.

e) Bernardo Sepúlveda y A. Chumacero, *La inversión extranjera en México*. FCE, 1973.

f) Nora Lustig, *Distribución del ingreso y crecimiento en México*. El Colegio de México, 1981.

g) Estadísticas Sociales 1984. BANAMEX.

h) Dirección de Difusión y Estudios sobre Inversión Extranjera, sc y FI.

i) Jaime Álvarez Soberanis, director general de Inversiones Extranjeras de la Secretaría de Comercio, "Exportarán las Empresas Extranjeras productos por 5 mil Millones de Dólares". *Excélsior*, 23 de julio de 1986.

j) SECOFI, "Aumentó 25% la Inversión Extranjera en tres años". *UnoMásUno*, 23 de julio de 1986.

k) Manuel Sahagún B, "Transnacionales fabrican entre 35 y 40% de la producción manufacturera nacional". *UnoMásUno*, 28 de julio de 1986.

### 4. Funciones del mercado internacional de capitales.

a) Estadísticas históricas de México, INEGI.

b) Manuel Sahagún B. "Transnacionales fabrican entre 35 y 40% de la producción manufacturera nacional". *UnoMásUno*, 28 de julio de 1986.

## 5. Comercio internacional de bienes y servicios.

a) Bela Balassa, *Trade Policy in Mexico*. Colegio Nacional de Economistas, México, 1983.

b) Instituto Mexicano del Comercio Exterior, microfichas. México, 1984-1985.

c) Banco de México, Investigación directa (cintas magnéticas).

d) Encuestas de turismo. Receptivos. Banco de México.

e) *Cuadernos de indicadores económicos*. Banco de México.

f) Informe anual del Banco de México. 1985.

g) Secretaría de Turismo, Investigación directa.

## 6. La economía informal.

a) Raffaele de Garzo, *Le Travail Clandestin dans les Pays industrialisés à économie de marché*. Oficina Internacional del Trabajo.

b) Sector Informal: funcionamiento y políticas, Programa Regional de Empleo para América Latina y el Caribe. OIT, Santiago de Chile, 1978.

c) Marcia Esthela Campus Cerna, *El sector informal en México (1950-1970)*. *Un análisis teórico estadístico*. UANL, Monterrey, 1980.

d) *Newsweek*, 30 de junio de 1986.

e) Consultores Internacionales, S. A., Investigación directa.